

lalengua

AÑO XXI- N.º 40 - NOVIEMBRE DE 2025

Publicación de la Comisión
de Enlace de Buenos Aires.
Convergencia, Movimiento Lacaniano
por el Psicoanálisis Freudiano

Dit-mensión del tiempo y el espacio en la clínica psicoanalítica



De navegaciones y regresos (2015). M. Cristina Curuchelar

Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA)



CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO
Fundado en 1977 • Formación en Psicoanálisis

WhatsApp: +54 9 11 3172-0847 | circulofreudiano@gmail.com | www.circulofreudiano.com.ar



ENCUENTRO CLÍNICO LACANIANO
Asociación Psicoanalítica Río de la Plata

Medrano 1970, 8° A, (1179) CABA | Tel. 11 6908-7262 | encuentroclinicolacaniano@gmail.com | www.encuentroclinicolacaniano.com.ar



Escuela Freudiana de Buenos Aires
Centro Cultural

ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES
Centro Cultural

A. J. Cabrera 4420/22, (1414) CABA | Tel. 4776-7827/28 | secretaria@efbaires.com.ar | www.efbaires.com.ar



ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA

Lavalle 1206, entrepiso (CABA) | 1152416278 | escuelafreudianadelaargentina@gmail.com | www.escuelafreudiana-arg.org



MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Rivadavia 1561, 3º C, (1033) CABA | secretaria@mayeutica.org.ar | www.mayeutica.org.ar
FB: Mayéutica Institución Psicoanalítica | IG: mayeutica_inst_psicoanalitica



TRIEMPO, INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA
instituciontriempo@gmail.com | www.triempo.com.ar



TRILCE / BUENOS AIRES INSTITUCIÓN DEL PSICOANÁLISIS
info.trilcebuenosaires@gmail.com

Sumario

EDITORIAL

ELIANA ABRAMOR, GABRIELA SIRI
CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO, P/COMITÉ EDITORIAL
pág. 4

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS

Dit-mensión del tiempo y el espacio en la clínica psicoanalítica
COMISIÓN DE ENLACE DE BUENOS AIRES (CEBA)
pág. 5

Sección TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

STELLA MARIS NIETO, ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA
¿Por qué la *dit-mensión* en la experiencia del análisis?
pág. 6

NATALIA M. BLANCO, MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA
Lo que el decir demora
pág. 7

ÁNGELA LILIANA SERRANO, TRIEMPO INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA
Nachträglich y *après-coup*
pág. 9

Sección LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCA

MILVA FINA, ENCUENTRO CLÍNICO LACANIANO ASOCIACIÓN
PSICOANALÍTICA RÍO DE LA PLATA, P/COMITÉ EDITORIAL
Fascinación epocal y acción del inconsciente
pág. 10

Sección TRANSFERENCIA DE TRABAJO

Entrevista al Grupo de Trabajo "Cuerpo y lazo social"
pág. 11

Grupos de trabajo inscriptos en Convergencia
pág. 14

Agenda
pág. 16



M. Cristina Curuchelar, *De navegaciones y regresos* (2015).
Acrílico sobre papel, 30 cm x 29 cm.

Psicoanalista. Participante de la Escuela Freudiana de la Argentina. Inicié mi práctica pintora con Germán Gárgano, artista plástico y Maestro, con quien trabajé durante muchos años. Exploré el grabado y la xilografía con Adrián Giacchetti, en el Taller de Grabado de Villa Mecnas, en Morón, durante los años 90. Retomé la pintura a partir del año 2024 con Gabriela Morales, en el Espacio Arteoeste de Castelar. Mi profundo agradecimiento a la revista *lalengua*.

lalengua

Año XXI - N.º 40 - Noviembre de 2025

Publicación de la Comisión de Enlace de Buenos Aires. Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano

Comité Editorial

Círculo Psicoanalítico
Freudiano:
Eliana Abramor
Gabriela Siri

Escuela Freudiana de
Buenos Aires Centro
Cultural:
Silvia Cabrera
Karina Rotblat
Liliana García Maese
Rino A. de Mozzi

Encuentro Clínico Lacaniano
Asociación Psicoanalítica
Río de la Plata:
Milva Fina
Belena Tauyaron

Escuela Freudiana de
la Argentina:
Analía Freiberg
Cristina Babich

Mayéutica-Institución
Psicoanalítica:
Cecilia Barahona
Viviana Rivero

Triempo, Institución
Psicoanalítica:
Monica Vidal
Karina Stocco

Trilce/Bs. As. Institución
del Psicoanálisis

**Diseño y producción
gráfica:**
Gabriela Cosin

Corrección:
Judith Jamschon

Impreso en La Imprenta Ya

Registro de la Propiedad
Intelectual en trámite

Editorial

En este número de *lalengua*, el tema que nos convoca es la “*dit-mensión* del tiempo y el espacio en la clínica psicoanalítica”.

Natalia Blanco, en su texto “Lo que el decir demora”, destaca: “Lacan, laborando homofónicamente con la palabra ‘dimensión’, escribe ‘*dit-mansion*’ –la mansión del dicho–, colocando así las condiciones de posibilidad para que el dicho se escuche, suene y resuene, produciendo una topología del decir”.

El descubrimiento freudiano del inconsciente y de sus leyes nos habla de un tiempo fuera del tiempo cronológico y secuencial; se trata de un tiempo siempre actual. Liliana Serrano escribe: “En épocas en que la palabra ‘tiempo’ se equipara a inmediatez, optimización, etc., es pertinente la pregunta: ¿qué lugar habría para el sujeto del inconsciente? Ante este interrogante, el psicoanálisis tiene algo para decir...”.

Vivencias sin efecto visible en el momento de su ocurrencia pueden adquirir un sentido al ser inscriptas posteriormente en el psiquismo por retroacción, como fue traducida su *Nachträglichkeit*. Lacan retoma el concepto como *après-coup* para señalar que lo que sucedió con anterioridad no determina lo posterior, sino que alguien habla dirigiéndose a otro, quien, en función deseo del analista, lo escucha y –según palabras de Stella Maris Nieto, en su texto “¿Por qué la *dit-mensión* en la experiencia del análisis?”– “es caja de resonancia para que quien habla pueda escuchar lo que dice” y así producir un nuevo sentido, diferente de aquel que lo tiene retenido.

Freud funda el inconsciente del psicoanálisis y Lacan lo formaliza como discurso. Los discursos son formas del lazo social. La subjetividad de la época nos confronta a los analistas con un imperativo de goce que impregna el lazo social con la exigencia de la inmediatez. Milva Fina, en su escrito “Fascinación epocal y acción del inconsciente”, cita: “Hay algo de la época que, sin duda, desconcierta.

Desconcierta en el instante en que también fascina. Aparentemente, el tiempo transcurre. Hay movimiento entre una época y otra, pero, en la fascinación, una fijeza se impone”; y se pregunta: “¿Será que la fascinación oculta algo traumático?”.

En nuestra práctica, encontramos cada vez más sujetos que no quieren saber del inconsciente. La tarea que requiere salir de la fascinación sin tiempo con la imagen y los objetos, introducir una pausa para generar una pregunta y ponerla a trabajar, lograr asociaciones que pongan en funcionamiento la cadena significativa, permitirá, en el análisis, el despliegue de los tiempos lógicos de ver, comprender y concluir propuestos por Lacan.

En relación con lo mencionado, es muy interesante el trabajo desplegado por el grupo “Cuerpo y lazo social” entrevistado. Se reunieron interrogados por la cuestión del cuerpo en la época, cuando la virtualidad ingresó masivamente con la pandemia, y qué efectos tuvo en lo subjetivo y en los lazos. La presencia de los cuerpos no alcanza si no está el discurso que los enlaza, y no hay discurso sin el Otro. El trabajo los llevó del Otro al otro, recorriendo, en banda de Moebius, desde la lectura de los maestros a la lectura de los trabajos de la CERAU en el marco de una transferencia de trabajo, que se vuelve pasadora de una transmisión del psicoanálisis. Y algo fundamental, dicen, es que ese “nosotros” no sea corporativo. Que las diferencias sean reconocidas y acogidas. La resonancia del otro los puso a trabajar. Es nos-otros, un encuentro en el que el trabajo conjunto trajo la finitud y, con ella, la castración del tiempo de concluir.

¡Los invitamos a leer!

Eliana Abramor (CPF)

Gabriela Siri (CPF)

Por Comité Editorial



Para comunicarse con el Comité Editorial de *lalengua* o recibir la revista por correo electrónico: **lalengua.ceba@gmail.com**

COMISIÓN DE ENLACE DE BUENOS AIRES (CEBA)

***Dit-mensión* del tiempo y el espacio en la clínica psicoanalítica**

Freud propuso abordar el olvido como una formación del inconsciente. Esto implicó una subversión del tiempo cronológico, porque ese olvido supone la actualidad de un recuerdo insabido para quien olvida: algo ignorado que se detuvo para el tiempo de la conciencia y que se mantiene como actual.

Podemos pensar que, sin esa subversión del tiempo subjetivo introducido por Freud con su *Nachträglichkeit*, “con efecto retroactivo”, Lacan no habría sido capaz de formular su *après-coup* –la retroacción significativa– ni tampoco habría podido producir su tiempo lógico. La temporalidad que se pone en juego en nuestra práctica es lógica y no cronológica. El tiempo en un análisis se caracteriza por ser un tiempo de hablar: el tiempo de la singularidad del ser hablante, que se construye a partir del espacio que se abre cuando el analista dice: “Lo escucho”. Dichos y enunciados darán lugar al decir.

La operatoria analítica apunta a una invención de real, a partir de “escribir las condiciones de goce”; del saber sobre la verdad, y de cómo los objetos de la demanda y del deseo (seno, excremento, voz, mirada) son “los residuos de goce que cuentan” para responder a la pregunta: ¿dónde estoy en el decir?

“*Wo es war, soll ich werden*”. La coma indica una pausa, una cesura, un corte; movimiento que puede darse o no.

Es en el tiempo que transcurre entre la pregunta y lo que de ella resuena; en el tiempo entre un significante y otro,

S_1 - S_2 , entre las formaciones del inconsciente y sus asociaciones, donde se sitúa el surgimiento mismo del deseo. Freud decía: entre lo esperado y lo alcanzado. En esa hiancia, surge el deseo. ¿Tiempo de comprender entre aquello que despierta y el desenlace inesperado?

El imperativo de goce hace obstáculo al tiempo de comprender. El capitalismo promete un todo posible que exige responder permanentemente para sostener un goce ilimitado.

Asimismo, los nudos le ofrecen a Lacan la posibilidad de escribir algo muy particular: el anudamiento subjetivo. Porque de eso se trata en el *parlêtre*. Lacan ubica en el nudo una manera muy singular de escribir, una escritura que contiene, en sí misma, espacio y tiempo. Desde esta perspectiva, el tiempo no se separa del

modo en que el sujeto está anudado al goce, al significante y al cuerpo.

Desde aquí nos preguntamos: ¿hay lugar para el sujeto del inconsciente en una época donde el tiempo resulta un recurso más dentro del mercado, atrapado en la lógica de la rentabilidad y la optimización constantes?

¿Qué forma de lazo genera el imperativo de inmediatez, donde el tiempo no tiene lugar?

Desde la Comisión de Enlace de Buenos Aires, invitamos a quienes quieran acompañarnos, a pensar estas cuestiones que atraviesan e interpelan nuestra práctica.



Seguinos en Instagram, buscanos como
@ceba_convergencia

SECCIÓN TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

“La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por las vías de la transferencia de trabajo. Los ‘seminarios’, incluso nuestro curso de Altos Estudios, no fundarán nada, si no remiten a esta transferencia. Ningún aparato doctrinal, y sobre todo el nuestro, tan propicio como puede ser a la dirección del trabajo, puede prejuzgar las conclusiones que dejarán como saldo”.

Acta de Fundación de la EFP –Nota Adjunta–, Jacques Lacan. 21 de junio de 1964.

Escuela Freudiana de la Argentina

¿Por qué la *dit-mensión* en la experiencia del análisis?

Stella Maris Nieto

Freud descubre el inconsciente, ese continente de saber no sabido, y crea el psicoanálisis.

Lacan lo formaliza como discurso, para diferenciarlo de otros y de otras prácticas. Se trata de un nuevo lazo social que, en la era de la ciencia, se ocupa del humano hablante, quien ha olvidado el valor de la palabra para su existencia.

Porque si bien el hablante existe de hecho, su existencia no está asegurada, dado que la función de la palabra existe en tanto tiene lugar la *dit-mensión* del inconsciente y el deseo se ubica en ella.

El análisis establece un tiempo y un espacio topológicos no medibles para que las palabras dichas puedan resonar, mientras el analista escucha y es caja de resonancia para que quien habla pueda escuchar lo que dice.

Por eso se trata de *dit-mensión*: mención (*mension du dire*) o casa del dicho (mansión del dicho), del decir, para que la existencia lógica –como necesidad de discurso– tome su lugar.

El hablante no se reduce al organismo, pues el lenguaje trae la marca de la pérdida de lo natural. Las necesidades no son las biológicas, pues están desviadas por las marcas del significante en el cuerpo que engendra lo pulsional. Por ello, las necesidades son desconocidas hasta que comienza a decir en el análisis.

Lacan dice que el hablante se sitúa mal entre las dos y las tres dimensiones; es plano y habita Planilandia.¹

La espacialidad se construye, no es natural.

El discurso del psicoanálisis es ese nuevo lazo social que hace a la tercera dimensión: está, pero hay que anoticiarse de ella. Es un lazo que da lugar al sujeto, siempre supuesto y efímero, en ese pase a discurso, a partir de la instauración de la regla fundamental de asociación libre, para que lo que está implícito se haga explícito y comience a existir.

Una vez instaurada la regla fundamental, abrimos el lugar del Otro como lugar de la palabra y la interrogación. Pues el Otro es un campo marcado por la misma finitud del sujeto, que depende de los efectos del significante.

Se constituye la transferencia, como lugar del SsS. Se liga el supuesto sujeto con el saber no sabido del inconsciente que el analizante transfiere al analista. Un comienzo que sienta las reglas de un final en la caída del SsS, en tanto el analizante se haga cargo implicándose en su saber.

Pero el campo de lo inaccesible, por la vía del saber, hablará en el síntoma.

Lacan habla de las tres dimensiones del discurso: **RSI**. Lo Real –lo

impensable–, lo Simbólico –el agujero que abre el campo de la significancia– y lo Imaginario, en referencia al cuerpo y su representación, reflejo del organismo.

Freud descubre, con la repetición (*Wiederholungszwang* o **compulsión**), que queda desbaratado el principio del placer para la subsistencia del organismo, y que se trata del **más allá** del principio del placer, pues la vida insiste en la enfermedad y el fracaso. Por el lenguaje debemos contar con la pulsión de muerte, como lo atestigua el masoquismo primordial y la reacción terapéutica negativa.

La repetición instaura la coordinada simbólica del rasgo, marca de la pérdida, y se convierte en el estatuto lógico del objeto perdido, bajo la forma de la ley constituyente del sujeto en la repetición.

El campo lacaniano es el campo de más allá del principio del placer, el campo del goce. Pero puede tratarse de un goce mental que gira en falso, sin anudamientos, salvo el nudo trivial que se reduce a un punto, cero dimensión. Por eso es necesario el decir que abre a la tercera dimensión, RSI.

Siguiendo a Freud, en el campo de la práctica clínica, se trata de encontrarnos con la inhibición, el síntoma y la angustia, tres campos heterogéneos, como RSI.

La inhibición es asunto del cuerpo y su función, donde algo se detiene, pues el sentido es exterior al cuerpo.

La angustia da lugar a la naturaleza de ese goce en el cuerpo y hace necesario pasar al goce fálico de hablar. Despierta lo que en el cuerpo atormenta.

El síntoma presentifica lo real que no anda, y el inconsciente responde.

Es necesario distinguir lo heterogéneo de estos campos, para no confundir y pretender tratar la inhibición como síntoma.

La inhibición es la hiancia entre lo imaginario y lo real, se presenta por una restricción del yo por la carga del objeto que cae sobre él. Implica una falta de tiempo del acto psíquico en relación con el otro. Pero puede vol-

verse síntoma si el elemento traumático llega a formar parte de la cadena significativa.

En el síntoma, en tanto responde el inconsciente, lo cifrado podrá descifrarse, encontrando otro camino que el sentido de la determinación.

Es por el discurso del psicoanálisis que el inconsciente es puesto en acto, el que cuenta y hace las cuentas en el sentimiento de culpa.

El analista es el soporte del objeto *a*; se trata de la falta de objeto. Y es por la apoyatura del objeto *a* que el analizante encuentra su posición de sujeto dividido.

Si por el lenguaje la falta está en el principio, es de estructura; no podemos anoticiarnos de ella sino por la pérdida en el análisis. Se trata de la

pérdida de lugar de objeto en el fantasma, ese falso ser, para poder arribar al lugar del sujeto en el decir.

Salimos así de la lógica del Todo y de lo medible, ilusión de la castración imaginaria de tener y no tener el pene que supuestamente habría que tener.

Que no-Todo responda a la lógica fálica; encontrarnos con la castración simbólica, único asidero del sujeto para el lazo social con los otros.

Notas:

¹ E. A. Abbot: *Planilandia*.

Referencias bibliográficas:

J. Lacan: Seminario RSI, clases 1, 2 y 3.
N. Ferreyra: *La dimensión clínica del psicoanálisis*.

Mayéutica-Institución Psicoanalítica

Lo que el decir demora

Natalia M. Blanco

Una paciente dice algo que ya había dicho antes. Pero esta vez, algo se mueve. No por lo nuevo del contenido, sino por el tiempo que lo rodea.

El tiempo –que no transcurre igual para todos ni para cada uno– se nos presenta en la práctica cotidiana tan innegable como enigmático.

La dimensión tiempo-espacio, tanto en su conceptualización filosófica como científica, ha sido objeto de múltiples abordajes. Reconocerla como cuestión central en la existencia humana no nos exime del trabajo de precisar, en el orden de experiencia que nos concierne, qué nos interesa de ella y cuáles son sus implicancias clínicas.

Desde esta perspectiva, y advertida del riesgo de imaginarizar la cuestión que nos ocupa, enhebro un itinerario posible: un sesgo más por el cual avanzar en la interrogación sobre la eficacia de una praxis –la nuestra–, aquella que

opera deshaciendo por la palabra lo que fue hecho por la palabra.

En Física clásica y en Matemáticas, “dimensión” refiere al número mínimo de coordenadas necesarias para localizar un punto en el espacio. A partir de la teoría de la relatividad formulada por Einstein en 1905, el concepto de espacio-tiempo se erige como uno de los avances científicos más significativos del siglo XX.

Lacan, laborando homofónicamente con la palabra “dimensión”, escribe “*dit-mansion*” –la mansión del dicho–, colocando así las condiciones de posibilidad para que el dicho se escuche, suene y resuene, produciendo una topología del decir.

Cuando Freud define las características del inconsciente, lo describe como regido por la “atemporalidad”. Esta palabra, lejos de indicar una ausencia de tiempo, apunta a una temporalidad diversa de la cronológica: una

lógica temporal que no equivale a un “sin tiempo”, sino que señala una forma distinta de inscripción del tiempo en lo psíquico. El tiempo se dice.

En el Seminario 25, Lacan afirma: “Decir tiene algo que ver con el tiempo (...) es otra cosa que hablar. El analizante habla (...) el analista, él, zanja [*tranche*] (...). Lo que dice es corte, es decir, participa de la escritura, (...) escribe diferidamente”.

Corría el turbulento 2001 cuando Roberto Harari, quien por entonces dictaba su seminario “Contratiempos del psicoanálisis”, nos invita a una dilucidación del concepto de tiempo en psicoanálisis. Comenta que, al trabajar sobre la reedición de su libro *Fantasma: ¿fin de análisis?*, repara en que había recortado tres modalidades del tiempo en psicoanálisis: anticipación, retroacción y efecto diferido.

En ese tiempo de relectura, y a partir de ciertas formas del retorno

que encuentra en la clínica, considera que es posible ir más allá de esas tres modalidades y propone una multiplicidad de tiempos. En acto, dice de una manera de sostener el porvenir del psicoanálisis: recomenzando, y con interés clínico.

No desarrollaré aquí las modalidades que podrían incluirse bajo esa multiplicidad —el texto puede recorrerse sin inconvenientes—, sino que elijo orientarme por la insistencia de una palabra en sendas citas: “diferido/diferidamente”.

El *nachträglich*, introducido por Freud, ha generado una constelación de traducciones que, lejos de ser meras diferencias lingüísticas (ya sabemos que nunca lo son), difieren en la orientación de la cura que suponen.

Este término alemán, vertido al francés como *après-coup*, revela una lógica de la temporalidad no lineal, donde un evento produce efectos sobre algo que ya ha pasado. En castellano no existe una equivalencia unívoca para *nachträglich*: “*a posteriori*”, “efecto retroactivo”, “retroacción” o “efecto diferido”, y cada uno arrastra connotaciones propias.

En la práctica analítica, la forma en que entendamos la temporalidad del trauma incide directamente en la dirección de la cura. Pensarlo como “retroacción/efecto retroactivo” privilegia una lógica temporal invertida —al modo de la retroacción significativa—, donde a partir de un punto, la significación se cierra “hacia atrás”. Una vivencia primera —infantil, traumática—, articulada a una traducción simbólica y su resignificación *a posteriori*, muestra su eficacia en un efecto sintomático.

Se sostiene así una orientación clínica destinada a restablecer los enlaces asociativos cercenados, de forma tal que, por esa reconexión, la abreacción tenga lugar y, con ello, la cura sintomática. Hacer consciente lo inconsciente, restablecer las lagunas del recuerdo, abreaccionar el afecto. Es Freud mismo quien habla de su fracaso por insuficiencia..., propicio, por cierto.

Leerlo como “efecto diferido” alude a una latencia que se actualiza, en tanto no sólo señala una subversión de la temporalidad lineal, sino que además coloca en primer plano la cuestión de la causa.

Cuando, eventualmente, nuestros analizantes hablan de lo que registran como su pasado en busca del porqué de lo que les ocurre, sostienen la convicción —y la esperanza— de que existe una causa de su padecer, y que dicho padecer podrá inscribirse como consecuencia de algo ya vivido. Algunos, quizá, en pos de una cura; otros, para sostener una posición de victimización. En ambos casos, se trata de una lógica aristotélica: una concepción del tiempo como sucesión lineal, donde el pasado explica el presente y el presente anticipa el futuro. Esta lógica causal, que organiza el relato en términos de causa y consecuencia, se distancia de la temporalidad del inconsciente.

En “Posición del inconsciente”, Lacan afirma que “el *nachträglich* según el cual el trauma se implica en el síntoma muestra una estructura temporal de un orden más elevado”.¹² Colocar la relación del síntoma con el trauma como una implicación puede decirse así: si no hubiese habido segunda vez, no habría habido primera. En la segunda se trata de una emergencia sintomática; entonces, hay primera. Diferidamente: hay entre ambas un tiempo-espacio demarcado por la repetición.

Dicho de otro modo: es preciso distinguir la retroacción del significante, en su eficacia, de la causa. A la altura del *Seminario 11*, esta distinción puede leerse como *tyché* y *automaton*: la rememoración no es reminiscencia platónica, no es el regreso de una forma, sino algo que proviene de las necesidades estructurales del significante.¹³ La *tyché*, como causa, adviene como compulsión de repetición; está más allá del *automaton*, en tanto insistencia de los signos, y exige lo nuevo, animando desde lo real pulsional.

Esta forma del retorno amplía nuestra clínica, suplementando la retó-

rica inconsciente con la consideración de la dimensión pulsional. Sienta las bases para una praxis de lo real, cuya eficacia se juega no sólo en la rectificación del sujeto en su decir, sino en la retorificación¹⁴ de este último en el espacio sonoro parlante de la transferencia. Este espacio, hecho de bordes y pliegues, al ritmo azaroso de una pulsación temporal que abre y cierra, constituye el sustrato para producir lo propio.

Referencias bibliográficas:

¹ J. Lacan: *El seminario, libro 25 - El momento de concluir (1977-1978)*. Versión inédita.

² Wikipedia: “Espacio-tiempo”. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Espacio-tiempo> [Consulta: septiembre 2025].

³ J. Lacan: *Seminario 20- Aun (1973)*. Trad. R. Rodríguez Ponte. Nota de traducción. Versión inédita.

⁴ *id.*: *El seminario, libro 25 - El momento de concluir (1977-1978)*. Versión inédita.

⁵ S. Freud: *Lo inconsciente (1915)*. Obras Completas, t. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.

⁶ J. Lacan: *El seminario, libro 25 - El momento de concluir (1977-1978)*. Versión inédita.

⁷ R. Harari: “Contratiempos del psicoanálisis”. Seminario dictado en Buenos Aires, 2001.

⁸ *id.*: *Fantasma: ¿fin de análisis?* Buenos Aires: Manantial, 1996.

⁹ J. Laplanche: *La revuelta del sentido*. Buenos Aires: Amorrortu, 1999.

¹⁰ R. Harari: *Fantasma: ¿fin de análisis?* Buenos Aires: Manantial, 1996.

¹¹ S. Freud: *Estudios sobre la histeria (1895)*. Obras Completas, t. II. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

¹² J. Lacan: “Posición del inconsciente (1967)”, en *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.

¹³ *id.*: *El seminario, libro 11 - Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)*, 11.ª ed. Buenos Aires: Paidós, 2003.

¹⁴ *id.*: *El seminario, libro 25 - El momento de concluir (1977-1978)*. Versión inédita.

Triempo, Institución Psicoanalítica

Nachträglich y *après-coup*

Ángela Liliana Serrano

En épocas en que la palabra “tiempo” se equipara a inmediatez, optimización, etc., es pertinente la pregunta: ¿qué lugar habría para el sujeto del inconsciente? Ante este interrogante, el psicoanálisis tiene algo para decir...

Sabemos que en las formaciones del inconsciente hay un tiempo, entre el S_1 y el S_2 de las asociaciones, que produce un efecto de sentido diferente, y allí es donde se sitúa el deseo; en ese “entre” que implica un tiempo. Pero ¿de qué tiempo se trata?

Freud plantea que el inconsciente está fuera del transcurrir temporal. Nada es alterado por el paso del tiempo, y si esto sucede, será por efecto del mismo inconsciente. En *Metapsicología* señala: “Los procesos del sistema inconsciente se hallan fuera del tiempo, esto es, no aparecen ordenados cronológicamente, no sufren modificación ninguna por el transcurso del tiempo y carecen de toda relación con él”.¹

Esta afirmación nos permite pensar que el tiempo del inconsciente es un tiempo con forma desordenada, con un orden natural alterado. No se trata de un tiempo secuencial, cronológico.

Para poder pensar en ese desorden u orden natural alterado, es importante considerar el término alemán que utiliza Freud: *Nachträglichkeit*, término que va a destacar Lacan, nombrándolo en francés como *après-coup*.

Las significaciones del vocablo alemán son las siguientes: posterioridad, efecto retardado, acción diferida, retroacción; y pueden ser entendidas tanto en el sentido de un “efecto diferido” (como una manifestación más tardía) o como el sentido de un retorno al pasado (*a posteriori*).

Nachträglich enfoca una conexión entre el ahora y un momento pasado, manteniéndose ambos interligados.

Puede transportar hacia el pasado una nueva visión (que lleva a un retorno y un agregado faltante), o bien, puede traerse el evento del pasado al presente y agregar algo, actualizándolo.

Desde sus primeros escritos psicoanalíticos, Freud destaca que experiencias vividas sin efecto inmediato notable pueden tomar un sentido nuevo desde que son organizadas, reinscriptas ulteriormente en el psiquismo: “Solo en mínima medida despliegan su efecto en la época en que se producen, mucho más sustantivo es su efecto retardado (*nachträglich*) que solo puede sobrevenir en periodos posteriores a la maduración. Este efecto retardado arranca de las huellas psíquicas que las vivencias sexuales infantiles han dejado como secuelas...”² “Para un tipo particular de importantísimas vivencias, sobrevenidas en épocas muy tempranas de la infancia y que en su tiempo no fueron entendidas, pero han hallado inteligencia e interpretación con ‘efecto retardado [*nachträglich*]’ (...)”³

También en sus historiales clínicos, Freud da cuenta de ello. Por ejemplo, el Hombre de los Lobos ha sido testigo del coito de sus padres al año y medio de edad, pero es a sus cuatro años cuando para él adquiere significación (excitación sexual e investigación mediante): “El analizado expresaba, a la edad de 25 años, unas impresiones y mociones de su cuarto año de vida, con palabras que en esa época no habría hallado...”⁴ La escena primaria toma para él su eficacia psíquica y será determinante de su fantasma y su síntoma.

Este proceso de retroacción también aparece ligado a la concepción de trauma, en tanto una escena vivida precozmente y en apariencia neutra puede tomar valor de trauma cuando

un segundo acontecimiento le da a la primera escena un sentido nuevo.

En Lacan, este concepto de retroacción (*après-coup*) revierte la concepción de que lo históricamente anterior determina lo que es ulterior.

Los recuerdos precoces, reinterpretados a partir del fantasma, demuestran en la clínica que no es así. Alguien habla, y el devenir discursivo da cuenta, en el cierre del inconsciente de ese tiempo recesivo, necesario de ser introducido en toda eficacia del discurso, que produce el efecto de un sentido nuevo.

El *nachträglich* (alemán), o *après-coup* (francés), según el cual el trauma se implica en el síntoma, es muestra de la estructura temporal diferente del inconsciente.

Notas:

¹ S. Freud: *Metapsicología*. Buenos Aires: Amorrortu, 2016.

² *id.*: *La sexualidad en la etiología de las neurosis* [1898]. Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.

³ *id.*: *Recuerdo, repetición y elaboración* [1914]. Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.

⁴ *id.*: *Historia de una neurosis infantil* (caso del hombre de los lobos). Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.

Bibliografía:

- Chemama, R.: *Diccionario del psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- Hanns, L. A.: *Diccionario de términos alemanes de Freud*. Buenos Aires: Lohle-Lumen, 2001.
- Lacan, J.: “Posición del inconsciente”, en *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1999.
- Rupolo, H.: *Los bordes no tan simples de una carta*. Buenos Aires: Ed. Nacal, 2008.

LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCA

Fascinación epocal y acción del inconsciente

Por el Comité Editorial de *lalengua*, escribe: Milva Fina (Encuentro Clínico Lacaniano Asociación Psicoanalítica Río de la Plata)

“Hay algo de la época que, sin duda, desconcierta. Desconcierta en el instante en que también fascina. Aparentemente, el tiempo transcurre. Hay movimiento entre una época y otra, pero, en la fascinación, una fijeza se impone”.¹ ¿Será que la fascinación oculta algo traumático?

Podríamos decir trauma de todas y de ninguna época. El interrogante que conduce este trabajo supone la cuestión del trauma y la acción del inconsciente que por efecto podría leerse allí.

En tiempos de neoliberalismo, donde se toma el cuerpo como individuo, donde el cuerpo y el ser están integrados, donde reinan las corporaciones y cada individuo produce, donde por el capitalismo se ocupa de los objetos y no de los sujetos, tienen lugar las terapias alternativas, la biodecodificación, los registros akáshicos, el *counseling*, etc. Actividades que prometen el bienestar emocional y la sanación, al mismo tiempo que afianzan en ellos esa fijeza fascinadora aplastante que inducen a actuar, con consecuencias de gravedad. Con pujanza y ubicados en un lugar de saber, invitan a los consultantes a pensar en sus conductas y a revertirlas apoyándose en una guía estandarizada.

Camino contrario recorre el Psicoanálisis. El analista no dirige la acción ni ocupa un lugar de saber ni pregonar el pensamiento..., puesto que el inconsciente, con su regla fundamental: “Diga lo que se le ocurra”, no apunta a expresar el pensamiento para encauzarlo.

El Psicoanálisis es conjetural. Y el inconsciente, una hipótesis.

Lacan sostiene que el inconsciente está estructurado como un lenguaje; por lo tanto, la dirección de la cura no podría ser jamás la conducta ni el descubrimiento de la verdad. A propósito, Lacan, en el Seminario 15, *El acto psicoanalítico*, refiere: “...quién osaría hacerse cargo de la verdad sin atraerse al escarnio”.²

La práctica analítica es la práctica de la inconsistencia del saber; no hay saber sobre el goce, sobre el modo que tiene cada cual de decir, de sentir, sobre lo más singular de cada hablante.

La dirección de la cura es por la operación verdad-castración. Una verdad no revelada, como persiguen aquellas promesas de sanación, sino una verdad que se dice a medias y que proviene de un agujero.

Retomando la noción de trauma, Freud, en *Más allá del principio del placer*, distingue el trauma de la escena traumática, al ubicar el trauma en el agujero.

“La meta de toda vida es la muerte y retrospectivamente lo inanimado estuvo ahí antes que lo vivo”.³ La muerte de la cual se trata no es la que pone fin a la vida, sino aquella que la precede. Por eso se trataría de dos muertes. Una al comienzo, con el asesinato del padre de la horda primitiva. Este padre primordial que fue asesinado e ingerido está presente en tanto ausente y funda la represión primaria.

Luego será necesaria la repetición. Es decir, repetir no como identidad, sino marcando la diferencia en cada trazo. Lo explica Freud en el texto citado, a través del juego del *Fort-Da*; entre el *Fort* y el *Da* hay un intervalo, un agujero. En este juego, en la oposición fonemática *Fort-Da*, Lacan ubica la cadena significativa, que posibilita construir el otro agujero y, así, la otra muerte.

Esto nos permite afirmar que el trauma está en la palabra misma y no en lo que nos sucedió en la vida. Al trauma lo ubicamos donde el analizante habla, cuando esa palabra se define, cuando equivoca. La paradoja se da en el choque de fuerzas contrarias que esa palabra puede producir.

Si Lacan nos invita a tomar los ejes del descubrimiento de Freud es porque sigue estando vigente esa conversión ética que el analista produce con

su acto, la de renovar la cuestión del sujeto. El analista da soporte y autorización al deseo, al cogollo de real. Da soporte al objeto *a*; por eso, el analista no autoriza el deseo ni al analizante: autoriza el acto.

¿Qué entendemos por autorizar el acto?

El acto acontece en la escucha. El analista cede el acto, sanciona, autoriza el hacer del analizante. El analista se compromete en la vía del acto, y por esa vía adviene un sujeto como efecto.

“Por este sesgo, se ofrece a escuchar, absteniéndose. Se ofrece a hacerse autorizar, hacerse tomar por el doble rizo significativo y por el mismo acto perderse. La autorización nombra el caer, el vaciamiento de ser, el des-ser”.⁴

Hacerse autorizar implica el modo en que se acepta y se dispone a asumir la castración en el encuentro analítico con la heterogeneidad de la lengua.

Para concluir, al menos provisoriamente, decimos que la acción es del inconsciente; el significativo es lo único que hace agujero, como subraya Lacan.

Por ende, nos preguntamos: el acto, ¿es pertinente para interrogar los avatares de nuestra época?

Notas

¹ B. Tauyaron: Grupo de trabajo “Clínica en movimiento”. Encuentro Clínico Lacaniano Asociación Psicoanalítica Río de la Plata (Eclap), 2025.

² J. Lacan: Seminario 15 - *El acto psicoanalítico*. Trad. Silvia García Espil. Buenos Aires: Discurso Freudiano, 1983, pág. 20. (Donación a Escuela Freudiana de Buenos Aires, noviembre de 1983).

³ S. Freud: *Más allá del principio de placer*. Obras Completas, t. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu, 1976, pág. 38.

⁴ C. Domijan: Seminario “Por una heteropráctica de la autorización del analista”. Dictado en Encuentro Clínico Lacaniano Asociación Psicoanalítica Río de la Plata (Eclap), 2021.



SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

“Las actividades en el marco de Convergencia están sostenidas por los lineamientos del Acta fundacional, en particular en tres cuestiones: deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas, avanzar en el tratamiento de las cuestiones fundamentales del psicoanálisis y favorecer la multiplicidad de enlaces entre las instituciones integrantes del movimiento”.

Acta de Fundación de Convergencia. 3 de octubre de 1998.

Entrevista

Grupo de Trabajo "Cuerpo y lazo social"

Integrantes: Maren Balseiro (EFLA), Cristina Borda (EFLA), Celia Caminos (Lazos), Rodrigo Echalecu (EFLA), Diana Kratzer (Lazos), Cinthya Sau (EFLA), Carola Yannicari (Lazos)

Entrevistadoras: Silvia Cabrera (EFBA), Karina Rotblat (EFBA)

lalengua: ¡Buenos días! Les agradecemos la disposición a participar de esta conversación para nuestra sección “Transferencia de Trabajo”. Queríamos comenzar preguntándoles: ¿cómo se constituyó el grupo y cuánto tiempo hace que trabajan juntos?

Cinthya Sau: El grupo comenzó con un trabajo previo, que es la comisión organizadora de la Cerau en el año 2022, en La Plata; lo organizamos las dos instituciones de la ciudad. Era un retorno a la presencialidad después de la pandemia. Una vez que se realizaron las jornadas, nos quedó un entusiasmo por seguir trabajando juntos. Quedó como resto la transferencia de trabajo. Algo insistía. Y, también, se produjo el cuadernillo que reunimos como publicación con todos los trabajos que se habían presentado. (Se menciona a Rodrigo Echalecu, que forma parte del grupo pero no pudo asistir a la entrevista).

lalengua: ¿Quieren contarnos acerca de la elección del tema?

Carola Yannicari: Como primera actividad pospandemia, queríamos trabajar en relación con el cuerpo y el lazo social. Nos dimos cuenta de que cuerpo y lazo social no se reducían a la presencialidad, y fue entonces cuando se conformó el agrupamiento, con la iniciativa de leer esos textos que se habían escrito para esa oportunidad.

lalengua: ¿Qué implica que el tema del cuerpo no se reduce a la presencialidad?

Celia Caminos: En julio de 2022, organizamos las actividades previas llamadas “Hacia la Cerau”, que se llevaron a cabo de manera virtual, a las cuales, también, convocamos a dos grupos de Convergencia que habían estado trabajando temas afines al cuerpo y el lazo social. Esos dos grupos eran “El lazo social interrogado” e “Interrogando el amor”. A partir de esto, comenzamos a pensar la cuestión del cuerpo en la dimensión epocal. La virtualidad había suspendido el encuentro de los cuerpos. Entonces, ¿qué pasaba con el cuerpo en el lazo social, en una época marcada por la digitalización de la vida? ¿Qué efectos tenía esto en lo subjetivo? Al terminar la Cerau, decidimos seguir trabajando, porque se nos renueva, constantemente, la pregunta respecto a la articulación de los discursos y lo que no entra en el discurso. Y ¿qué pasa con el lazo social corroído por el ascenso de la crueldad?

Maren Balseiro: Esta pregunta fue el puntapié, y la pusimos a trabajar en el ámbito de la Cerau, invitando a las instituciones a que digan acerca de eso que a nosotros nos atravesaba en ese momento. Después, hicimos la lectura de lo que se había producido en el encuentro de las jornadas.

CC: Sí; incluso, en los textos que vamos produciendo, consideramos necesario dejar abierta y disponible la pregunta respecto al lazo social y al cuerpo. También, en el encuentro en el que presentó el grupo recientemente, surgió la pregunta respecto a la presencia y el cuerpo del analista, y, en los consultorios, la cuestión de lo digital; interrogar también nuestro quehacer ahí.

lalengua: ¿Qué fueron pensando de la virtualidad, la presencia de los cuerpos y la presencia del analista?

Cristina Borda: Esta cuestión de la presencialidad, en el 2022, la presencia de los cuerpos como apuesta a un modo de trabajo; pero también, pensar: ¿cuál es la política respecto de los cuerpos? Con la presencia de los cuerpos no alcanza si no está el discurso que los enlaza. Y que no sólo los enlaza, sino que les da distinta entidad a esos cuerpos. A la vez, que podamos decir cuál es la apuesta que el psicoanálisis hace para que cada uno tenga un cuerpo. Me parece muy importante cómo pasamos, de organizadores de una reunión, a un grupo enlazado para poder continuar trabajando. Fuimos ubicando esta horizontalidad que tiene el decir en cada presentación.

lalengua: Preguntaría, a partir de lo que dijo Cristina: ¿cómo hacer para

que cada uno tenga un cuerpo? Porque el cuerpo al que aludimos no viene dado de antemano, no es el cuerpo que traemos, sino que se refiere a un armado en relación al lazo social. ¿Cómo lo piensan ustedes?

MB: El cuerpo no está dado, el cuerpo se construye. ¿Qué decimos cuando decimos “cuerpo”? Que es distinto al organismo y es distinto al soma; además, no es sin el lazo al otro que un cuerpo es posible.

De ese trabajo inicial, que fue poner el cuerpo de cada uno de nosotros en la extensión “administrativa”, nos fuimos deslizando, por el trabajo de lectura de lo que se fue produciendo en la Cerau, a un trabajo de producción. Creo que el hilo conductor es la transferencia de trabajo. Leímos cada texto que se presentó; lo conversamos, lo debatimos; pudimos recoger preguntas, y recién entonces pudimos darnos el tiempo para producir nosotros un texto distinto, leyendo eso que había ocurrido.

lalengua: Recién Cristina habló de una cuestión política que se pone en juego, en relación con los cuerpos y el lazo social. ¿Cómo lo piensan? ¿Cómo lo fueron trabajando?

CB: Me parece que recién lo retomaba Maren cuando hablaba de este trabajo que fuimos haciendo para poder hacer la Cerau. La pulsión es lo que pasa entre uno y otro cuando hablamos. Y esta horizontalidad de la que estamos hablando en una relación posible, en donde cada uno cuente como “uno”, tampoco es algo que está dado; es ponerlo en acto cada vez. Al haber tomado ese entusiasmo que nos causó, al haber tomado a cargo la lectura de los textos que se produjeron, esas letras para trabajarlas, algo nuevamente se produjo en acto concerniente a la política: que el otro exista. El discurso del psicoanálisis se orienta, en su política, a que el otro exista, a diferencia de otros discursos, que arrasan con esa posibilidad y producen masificaciones. Eso también está vinculado al aplanamiento por medio de la panta-

lla, a la posible vía de descuento de la imagen especular; qué se produce en ese mirarse a través de los dispositivos.

MB: La cuestión política en extensión, con relación, también, a leernos y apostar a que la Cerau no quede solamente en unas jornadas, sino hacer extensión de eso en el trabajo de lectura, de lo que ahí se produjo.

CB: Tengo aquí el cuadernillo donde se encuentran los trabajos recopilados de todos aquellos que los ofrecieron para la circulación. Dice: “Reconociendo, en acto, que la transmisión a través del texto se ha convertido hoy en una modalidad preponderante en la difusión de la enseñanza de Lacan, es que se relevaron los escritos en un clima de respeto y compromiso, por la causa compartida. La transferencia sobre los textos sólo es operante, en Psicoanálisis, en la medida en que su discurso esté sostenido por una enunciación”. Es esto lo que nos lleva a sostener el trabajo, a continuar, por ahora.

CC: El apostar a leernos entre nosotros es algo fundamental. No solo leer a Freud y Lacan, sino leernos entre nosotros, porque de alguna manera, tenemos la responsabilidad de llevar adelante el porvenir del psicoanálisis. Cada uno se hace pasador del discurso. Yo creo que es fundamental para el porvenir. Tenemos a nuestros maestros, los que fundaron, crearon, inventaron el Psicoanálisis, y nos tenemos a nosotros, que es con lo que vamos a hacer porvenir. Entonces creo que en la segunda instancia que va a tener el grupo de encuentro, la apuesta es leer los trabajos que se presentaron para seguir texturizando, haciendo la textura del trabajo en la paridad, de alguna manera. Y darle la dignidad al pequeño otro. La formación en Psicoanálisis necesita también de esta apuesta.

Daiana Kratzer: Esto tiene que ver con la política, poner en valor la lectura de esos textos. Las preguntas se fueron renovando en los distintos tiempos del trabajo, incluso, en los distintos tiempos de la formación de cada uno.

CB: Y sin que ese “nosotros” sea corporativo.

CY: La cuestión de lo político es dar lugar al otro, en su diferencia. Que ese “nosotros” no quede homogeneizado, no como corporativo, sino que dé lugar a la diferencia y soportar esa diferencia, que es lo propio del discurso psicoanalítico. En esa línea, también nos preguntamos: ¿cuál es la especificidad en el campo del Psicoanálisis cuando hablamos de cuerpo en relación con otros discursos? Pensaba, cuando las escuchaba, cómo fuimos de una contingencia, que fue la pandemia, a lo estructural del cuerpo y el lazo social. Eso también es hacer política, en el sentido de no quedarnos en la contingencia, sino el poder leer más allá de ella.

CS: El porvenir es que la resonancia del otro nos ha puesto a trabajar, porque en este último encuentro que tuvimos, parece que algo resonó del tiempo de concluir, de la disolución, que nos dejó muy sorprendidos. Introdujo la pregunta por el concluir. Se arma como recorrido moebiano entre lo que se va construyendo como grupo y lo que se puede ofrecer y poner a trabajar con el resto de la comunidad.

MB: Se introdujo la finitud en relación con el grupo. Introducir la cuestión de la finitud toca al cuerpo también. Más allá de las elaboraciones teóricas o conceptuales que se puedan hacer—incluso hasta clínicas, porque en el último encuentro hubo también cuestiones clínicas que surgieron—, volvemos sobre la dinámica y el funcionamiento del grupo. Por eso hablamos del grupo para poner en acto lo que estamos leyendo, lo conceptual, pero también una modalidad de relación, que es con el cuerpo, con el lazo y la política.

lalengua: Se escuchaba como un efecto de encadenamiento, desde el principio, en la convocatoria para la Cerau, para luego retomar esos textos producidos y cómo han dado lugar a los textos producidos. También se encuentra el efecto de encadenamiento en cuanto al tema: cómo se fue deri-

vando de la presencialidad, el cuerpo, la presencia de los cuerpos; es decir, cuando lo transmiten, se escucha un encadenamiento muy interesante que arriba a la alusión al semejante. Quería preguntar por la finitud que mencionaron y su relación con un tiempo lógico de conclusión del grupo de trabajo.

CS: Tiempo de la finitud que, para nosotros, fue una sorpresa. Es una interrogación.

lalengua: Fue algo que les retornó del lazo con los otros.

MB: En la apertura, porque fue en la presentación que hicimos. Decidimos hacer dos presentaciones, en Lazos y en EFLA. En Lazos nos encontramos con que se puso en juego esto de la finitud, del tiempo, del grupo y del trabajo. No lo habíamos conversado antes.

CY: ¿No tuvo, ahí, algo del efecto de la finitud, por el hecho de presentarnos como grupo, por fuera, en una escena pública? Fue con otros, en el lazo con los otros que apareció la posibilidad de la disolución.

DK: Pensándolo en términos de tiempos lógicos.

CB: A todos nos sorprendió. Otra cosa que rescatamos también en la Cerau 2022 fue, en la reunión política, la toma de actas, el trabajo de recoger lo dicho en las reuniones por las instituciones que integran la Cerau. Eso también hace a nuestro trabajo de lectura. Es con otros, es –tomando un lugar y en este tiempo de disolución– ubicar algo que pudimos decir; y que eso pueda pasar con relación a la transferencia de trabajo y al encuentro con el otro, y no a la perpetuidad de ninguna presencia. Ha sido muy importante esto de que las cosas fueron sucediendo en acto. Qué es la finitud sino poder dejar pasar.

lalengua: Es claro como transmiten el movimiento que se dio de conformación del grupo.

MB: Me voy quedando con algunas cuestiones, incluso, de esta misma re-

unión. No solamente en la sucesión de cosas que van ocurriendo en acto, sino en la posibilidad de irnos leyendo y darnos a leer.

lalengua: Se iba dibujando esa banda de Moebius entre el pasaje de un Otro con mayúscula al otro como prójimo. No es sin leer a los maestros, pero (y ahí viene la cuestión política) el acto es leernos entre nosotros, porque esto hace al devenir del Psicoanálisis. Ahí está la paridad, la horizontalidad de la cual hablaban.

MB: Cuando Celia dijo lo de “nosotros”, se me ocurrió: “¿Quién es ‘nosotros’?”. Nosotros somos el grupo, pero “nosotros” también somos quienes estamos ahora acá, los de cada institución, los que leemos los textos y los que armamos la Cerau. Eso produce, a modo de banda, entre intensión y extensión.

CC: Es un impersonal el “nosotros”, es una apuesta a la causa que tenemos en común. La de seguir enlazando y sostener la pregunta vigente, sabiendo que ningún texto va a cerrar la pregunta ni la va a responder.

CS: Para que haya esa apertura, esa maleabilidad para poder circular, tenemos que poder contar con un cuerpo, que tenga cierta flexibilidad, dando lugar al otro. Tener cierta plasticidad.

lalengua: Escuchaba, en los significantes que fueron apareciendo en sus relatos, “lo que va pasando” y ser “pasadores”. Pensaba en el cuerpo ofrecido al pasaje, no solamente de estos textos, sino al trabajo de estos textos, en el lazo. Casi como en función de ser pasadores. Ofreciendo el cuerpo.

MB: Ahí está la transmisión, en la dimensión del cuerpo que aloja.

CY: Eso es lo incalculable, lo que no tenemos como propósito, sino que surge de la transmisión.

lalengua: ¿Cómo han trabajado esta cuestión mencionada sobre el ascenso de la crueldad en la época, en relación con el lazo social?

CC: Es una pregunta que me interroga. A partir de la cuestión de la segregación, del racismo, del odio. Tiene que ver un poco con lo singular que a cada uno le despierta un texto. Pensaba, a partir de esta conversación, que lo interesante es que se trata de “Cuerpo y lazo social”. No es una “o”, y ahí está lo ético, es una “y”.

CS: Alojar al semejante y al prójimo, que no es lo mismo. Alojar la diferencia en el prójimo. En la jornada, se ven los rasgos distintivos de las instituciones. Y eso resultó enriquecedor porque produjo un saber, no acabado.

CB: En esta posibilidad de trabajar con otros, cuando hicimos la presentación del grupo y abrimos a otros las cuestiones que venimos pensando, nos hacemos pasadores de algo que no sabemos.

lalengua: Se produjo algo en acto, en esta entrevista. Y ha quedado muy claro cómo el cuerpo se hace pasador del lazo social.

MB: A partir de este encuentro, también, algo nos sigue interrogando.

CC: Es una puesta en acto de que el cuerpo es soporte del discurso.

CB: Quedó articulado que el cuerpo es pasador del lazo social, y agradezco se lo haya podido escuchar.

GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA

El espacio de los niños. Alba Flesler (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Amalia Casseaux (EFLA), Estela Duran (EFBA), Sonia Canullo (Mayéutica).

Perspectivas en Psicoanálisis, editor de *Lapsus Calami*, Revista de Psicoanálisis. Adriana Bauab (EFBA), Clelia Conde (EFA), Alejandra Ruiz Lladó (EFBA), Noemí Sirota (EFA), Gabriela Spinelli (Mayéutica).

Desde Buenos Aires. Retorno a Lacan. Isidoro Vegh (EFBA), Norberto Ferreyra (EFA), Benjamín Domb (EFBA).

¿Por qué hacemos lo que hacemos? Cartel de niños y adolescentes. Sonia Canullo (Mayéutica), Alejandra Casale (EPSF-Ros), Fernanda Desac, Liliana Fernández (Trieb), Alicia López Groppo (EPSF-Ros), Hugo Melfi (EPSF-Ros), María Rizzi (Mayéutica), Ana Serra, Silvia Tomas (EFBA); Plus Un: Héctor Yankelevich.

La lógica del fantasma. Ana Arce, María Bruno (EFBA), María Luján Manigrasso (EFBA), Fernando Montañés (EFBA), Ivanna Mellibovsky (EFBA), Jorge Risso (CPF), Andrea Shinzato (EFBA).

Estructura y tiempo. Clara Cruglak (EFBA), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Ilda Levin (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Javier Frere.

Nombre-del-Padre/(Nome-do-Pai). Marta Pedó (APPOA), Sidnei Goldberg (APPOA), Eliana dos Reis Betancourt (APPOA), Daniel Paola (EFBA), Sabatino Cacho Palma, Gerson S. Pinho (APPOA).

Interrogar la clínica. Ricardo Arraga (EFA), María Cristina

del Villar (EFBA), Alfredo Ygel (GPT), Graciela Jasiner (EFBA), Hugo Svetlitz (EFBA), María Eugenia Vila (EFBA).

Infantil na clínica. Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Deise Stein (Maiêutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizentin (Maiêutica Florianópolis), Roberta Peixoto Manozzo (Maiêutica Florianópolis), Flavia Chiapetta (ELP-Río de Janeiro).

Clínica con niños. Carla Ciliberto (EFM), Lorena Geis (EFM), Daniela González (EFM), Flavia Chiapetta (ELP-RJ), Valeria Martoglia.

El valor estructural de la negación. Sandra Alderete (EFLA), Bárbara Alsina (Lazos), Cecilia Caeta (Lazos), Claudia Pegoraro (Lazos). Más uno: Gustavo Szeszewski.

Praxis Psicoanalítica y Escritura Nodal. Marcelo Edwards (FEP), Jorge Santos (GRITA México), Natatxa Carreras (GRITA México), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Eros Altamirano (GRITA México), Daniela Verderi (GRITA México), Liliana Donzis (EFBA).

La ética del Psicoanálisis. Omar Alzogaray (GPT), Olga Cuadra (EFBA), Ana Dekmak (EFBA), Leticia Scottini (EFLA), Andrea Silvapobas (EFLA).

RSI. Beatrice Gomes do Valle Tesch (ELPV), Silvia Ghizzo, Antonio Roberto da Silva (Maiêutica Florianópolis), Más Uno: Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis).

Pas de quatre. Rosa Navarro (FEP), Graziella Baravalle (FEP), Laura Kait (FEP), Gisela Avolio (EFmdp).

O Feminino. Abílio Ribeiro Alves, (ELP-Rio de Janeiro), Ana Paula da Costa Gomes (ELP-Rio de Janeiro), Inezinha Brandão Lied (Maiêutica Florianópolis), Marcelia Marino Schneider Côgo (ELPV), Roberta Peixoto Manozzo (Maiêutica Florianópolis), Vera Lúcia Saleme Colnago (ELPV).

Psicanalisar hoje: Poética, Ética e Política. Norton Cesar Dal Follo da Rosa Jr. (APPOA), Nathalia Figueira (ELP-RJ), Maria Teresa Cristina P. Nazar (ELP-RJ), Darlene V. Gaudio, Angelo Tronquoy (ELPV), Caroline Fabrício (ELP-RJ), Maria Cecilia Oliveira (ELPV), Maria Celeste Faria (ELPV), Eliana dos Reis Betancourt (APPOA), Filipe Leitzke Leme (ELP-RJ), Flávia Chiapetta de Azevedo (ELP-RJ), Lucia Serrano Pereira (APPOA), José Nazar (ELP-RJ), Renata Conde Vescovi (ELPV), Robson Pereira (APPOA), Marta Pedó (APPOA).

Nota a los analistas. Un saber que se inventa. Amalia Cazeaux (EFLA), Susana Splendiani (EPSF-Ros), Alejandra Rodrigo (EFBA), Gabriela Nuñez (EFA).

La posición ética del psicoanalista. Marcelo Edwards (FEP), Claudia Luján (EFLA), Alejandro Pignato (FEP), Lucía Pose (FEP).

Una Po-ética en acto: Psicoanálisis por-venir. Elsa Nader (EPT), Omar Alzogaray (GPT), Alfredo Ygel (GPT), María Silvia Lazza-ro (Trieb), María Victoria Rivolta (Trieb), Arely Hernández (GRITA), Natatxa Carreras (GRITA), Georgina Aguirre (GRITA), Jorge Santos (GRITA), Enrique Rattin (EFM).

Sinthome. Praxis Hereje. Lilia-
na Donzis (EFBA), Jorge Santos
(Grita), Alfredo Ygel (GPT).

**A instancia da letra. Chegamos
na estação Lacan. Não, chega-
mos na estação Freud! | La ins-
tancia de la letra. Llegamos a la
estación Lacan. No, ¡llegamos
a la estación Freud!** Maria Te-
resita Pullol (EFBA), Eliana dos
Reis Betancourt (APPOA), Elaine
Foeguel (APPOA), Rosane
Ramalho (APPOA), Sidnei Gold-
berg (APPOA), Ana Virgínia Rizzi
(Maiêutica), Roberta Peixoto Ma-
nozzo (Maiêutica), Claudia Bilotta
(EFBA), Maria Ângela Bulhões
(APPOA), Ieda Prates (APPOA),
Claudemir Flores (Maiêutica).

**Transferencia - Saber - Lazo
social.** Luis Barragán (EFmdp),
Arabella Caggiano (Lazos), Walter
Echeveste (EFmdp), Carola Yan-
niccari (Lazos).

Cuerpo y lazo social. Maren Bal-
seiro (EFLA), María Cristina Bor-
da (EFLA), Arabella Caggiano
(Lazos), Celia Caminos (Lazos),
Rodrigo Echalecu (EFLA), Daia-
na Kratzer (Lazos), Cinthya Sau
(EFLA), Carola Yannicari (Lazos).

Entre lenguas. Evangelina Spag-
nolo (EFLA), Alejandro Pigna-
to (FEP), Claudia Lujan (EFLA,
FEP) Ernesto Vetere (Lazos), Mar-
cela Ospital, Juan Sebastián Rose-
ro (DimPsy).

... y por algunos outros. Adrian
Oscar Fietta (Trilce/Bs. As.), Ana
Costa (APPOA), Edgardo Feinsil-
ber (Mayéutica), Enrique Tenen-
baum (Trilce / Bs. As.), Gabriela
Spinelli (Mayéutica), Jaime Betts
(APPOA), Lucia Serrano Pereira
(APPOA), Maria Angela Brasil
(APPOA), Marta Pedó (APPOA),
Norton Rosa Jr. (APPOA), Patricia
Saresky (Trilce / Bs. As.), Robson
de Freitas Pereira (APPOA), Sid-
nei Goldberg (APPOA), Silvina
Hernandez (Mayéutica).

**Pulsión-Narcisismo. Enlaces y
Desenlaces en la Clínica.** Claudia
Luján (EFLA, FEP), María Bea-
triz Pagano (EFLA), Milva Fina
(ECLAP), Karina Olivera (EFM),
Rodrigo Echalecu (EFLA).

Escrituras del borde... Fiorenza
Paolucci (EFLA), Daiana Krat-
zer (Lazos), Florencia Vera (La-
zos), Carolina Fábregas Solsona
(EFBA), María Teresita Pullol
(EFBA).

Por uma clinica do escrito.
Tahiana Brittes (Maiêutica Flo-
rianópolis), Ana Virginia Nion
Rizzi (Maiêutica Florianópolis),
Soraya Abdalla Mhamed Maihub
Manara (APPOA), Maria Rizzi
(APPOA), Inajara Erthal Amaral
(APPOA).

Síntoma Sinthoma. Georgina
Aguirre (GRITA), María Victo-
ria Rivolta (Trieb), Marta Pedó
(APPOA), Silvina Mosquera Gen-
lot, Xóchitl Romo (GRITA).

Psicoanálisis ♦ arte. Celia Calvo
(EFM), Patricia Leyack (EFBA),
Gabriela Spinelli (Mayéutica), Sil-
vana Tagliaferro (EFLA), Ana Lia
Werthein (EFBA).

**RSI, una errancia. Efectos y ex-
periencia.** Luis Barragán (EFm-
dp), Amalia Cazeaux (EFLA),
María Rizzi (Mayéutica), Martín
Trigo (EFBA).

Amor y goce. Georgina Agui-
rre (GRITA), Daniela Verderi
(GRITA), María Victoria Rivolta
(Trieb), Noemí Soro (Mayéutica),
Silvina Hernández (Mayéutica).

La hospitalidad. María Alejan-
dra de la Garza, Carlota Garjuá,
Xóchitl Romo Morales (GRITA),
Maria Gabriela Pedrotti (EFBA),
Gabriela Spinelli (Mayéutica),
Mónica Vul.

**Lo que del arte anuda en psi-
coanálisis.** Marcos Bertorello
(Mayéutica), Sergio Boggio

(EFBA), Andrés Grispo (EFBA),
Giorgina Miguenz (Trilce/Bue-
nos Aires).

**Inyección de lalangua// Parlo-
teo del nombre.** Apuntes: Amália
Cazeaux (EFLA), Marina Di Carlo
(Eclap), Cecilia Domijan (Eclap),
Rodrigo Echalecu (EFLA), Sandra
Langono (Eclap), Beatriz Mattian-
geli (Mayéutica).

Tiempo de intervenir. Maren
Balseiro (EFLA), Santiago Deus
(EFBA), Mariana Leibner (FEP),
Claudia Luján (EFLA, FEP), Ka-
rina Olivera (EFM), Ivone Oviedo.

**De la violencia a la subver-
sión: amor y deseo.** Andres
Musto (EFM), Luciana Loss
Jardim (APPOA), Hugo Dvos-
kyn (APPOA), Tamara Pelliza-
ri (APPOA), Manuela Lanus
(APPOA), Marina Di Carlo
(Eclap), Jorge Santos (GRITA),
Arely Hernández (GRITA), Nata-
txa Carreras (GRITA).

**O-D-I-O-A-M-O-R-A-M-I-E-
N-T-O.** Juan Pablo Capdeville
(EFBA), Fernando Montañez
(EFBA), Sandra Alderete (EFLA),
Silvana Tagliaferro (EFLA).

Psicoanálisis del ESTILO. Lilia-
na Donzis (EFBA), Guillermina
Díaz (EPSF-Ros), Edgardo Fein-
silber (Mayéutica), Eduardo Gluj
(EFBA), Dora Gomez (EPSF-
Ros), Daniel Paola (EFBA), Rob-
son Pereira (APPOA), Alejandra
Ruiz Lladó (EFBA), Lucia Serra-
no Pereira (APPOA).

AGENDA 2025

COMISIÓN DE ENLACE DE BUENOS AIRES (CEBA)

Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis: "Dit-mensión del tiempo y el espacio en la clínica psicoanalítica".

Organiza Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA). 30 de agosto, Bs. As.

Presentación del número 40.º de la revista *lalengua*.

Organiza Comité Editorial de *lalengua*. 7 de noviembre, Bs. As.

COMISIÓN DE ENLACE DE ARGENTINA Y URUGUAY (CE-RAU)

Coloquio CERAU: "Modalidades actuales del lazo social. ¿Qué lugar para el sujeto del inconsciente?"

Organiza Comisión de Enlace de Tucumán. 12 y 13 de septiembre, San Miguel de Tucumán.

EN EL MARCO DE CONVERGENCIA

Grupo de Trabajo "El espacio de los niños": "Los niños y la ley". 15 de marzo en EFLA, La Plata.

Jornada "Goce y castración en el lazo social". Organizan EFBA, EFA y Mayéutica. 29 de marzo, en EFBA, Bs. As.

Coloquio Internacional de Convergencia: "Malestar,

Castración y alteridad". Organiza Comisión de Enlace Francés (CLF). 16 y 17 de mayo, París, Francia.

Grupo de Trabajo "Cuerpo y lazo social": "Primer tiempo. Cuerpo y lazo social. Una relación de discursos". 28 de junio, en Lazos, La Plata.

Presentación del libro *Retorno a Lacan. Desde Buenos Aires*, de Benjamín Domb, Norberto Ferreyra, Isidoro Vegh. 2 de julio, en EFBA, Bs. As.

Conversatorio "El amor en tiempos de desamparo". Comisión de Enlace de Tucumán. 26 de julio, San Miguel de Tucumán.

"Serie *Adolescencia. Lecturas psicoanalíticas*". Organizan Círculo Psicoanalítico Freudiano y Lazos Institución Psicoanalítica de La Plata. 1º encuentro: "¿Un llamado a la ley?", 31 de mayo en Lazos, La Plata. 2º encuentro: "¿Qué es posible decir sobre la implicación subjetiva?". 20 de septiembre, en CPF, Bs. As.

Jornada "Corpo, amor e violencia hoje- a que diz el psicoanalize". Comisión Enlace Regional Brasil (CER-BRASIL). 24 y 25 de octubre, Rio de Janeiro.

Casi sobre el cierre de este número de la revista *lalengua*, nos sorprendió la triste noticia del fallecimiento de Norberto Ferreyra, fundador de la Escuela Freudiana de la Argentina junto a Oscar Masotta y Anabel Salafia un poco después.

También fue fundador, junto a otros, de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.

Su muerte causa un profundo dolor y deja un vacío en el campo del Psicoanálisis.

Queremos acercar una frase que siempre decía cuando hablábamos del porvenir del Psicoanálisis: "El porvenir es hoy".

Agradecemos su transmisión y la coherencia de su posición, con la que supo sostener cada vez, otra vez, la ética del discurso que nos concierne.

Cristina Babich

Analía Freiberg

p/Comité Editorial de *lalengua*



12, 13 y 14 de marzo de 2026, Puebla, México

9.º Congreso Internacional de Convergencia

**¿QUÉ DICE EL PSICOANÁLISIS
DEL AMOR Y LA VIOLENCIA?**

Informes:

inscripcion.convergencia2026@gmail.com